

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 503

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Investigación: Pedro Romano y equipo

NOTA V



Con el Diablo en la voz

(Diego Torres, continuación)

¿Qué pensar de la integridad moral de alguien que realiza un recital mientras su madre agoniza en un hospital? En otras épocas, para decir que una persona era mala se decía: "no quiere ni a su madre...". Parece que ahora es al revés: primero está el negocio, la fama, y luego el cuarto Mandamiento. A mí, personalmente hablando, no me agrada. Pero sigamos buscando en las alegres canciones de Diego Torres los mensajes subliminales que se dedica a promover. Como lo adelantamos en el número anterior, en la canción "Sueños"

se promueve en forma subliminal el divorcio o la infidelidad conyugal, enviando el mensaje directamente a las mujeres, público selecto de Torres. Allí introduce en forma reversa la siguiente frase (1): "Con él un gran amor no, no... otro marido elegí..."

En la misma canción, por primera vez desde que tratamos estos temas hemos descubierto un nombre comercial definido y promocionado a través de un mensaje que expresa (2): "...dame una Quilmes... dame una Quilmes...". Para información del lector, se trata de una famosa marca de cerveza argentina. No sabemos quiénes están implicados en esto pero hay algo indiscutible: el mensaje está allí y si está alguien lo puso; y si fue puesto tiene un motivo que su mismo autor debería explicar.

Pasamos al tema "Que no me pierda", título por demás sugestivo ya que a quienes se condenan eternamente en el Infierno se les dice que "han perdido sus almas", pero eso no serían más que conjeturas de "gente ociosa" -como calificó una empresaria de Sony las denuncias sobre subliminales en algunos temas- si no estuviera esta canción llena de invocaciones a distintos demonios, enumerados con sus nombres y expresando al finalizar que "forman una grey de muerte". Tomamos un ejemplo de los tramos finales del tema, por nombrarse allí a Asmodeo, un espíritu muy conocido

que figura en la Biblia en el libro de Tobías como el demonio de los placeres impuros, ya nombrado por Shakira en sus subliminales.

Agreguemos que la pronunciación o invocación es realizada con solemnidad, como en latín, como si se tratase de un himno religioso. El mensaje referido dice (3): "Asmodeus, demone... ellos forman una grey de muerte..." También hay mensajes en el tema "Color esperanza" y otros que no podemos reproducir por cuestiones de espacio.

La costumbre de llamar a los demonios por su nombre se repite en otros intérpretes, pero es clara en el grupo



MAMBRÚ

"...a esos mortales...así embrujales..."
Mensaje en la canción "A veces" (8)

Mambrú, los "bandanos" que siguen la tradición de sus antecesoras y ya se preparan con subliminales en castellano y en inglés desde sus primeras canciones. Antes de pasar a ellos vale la pena nombrar a un reciente "resucitado", muy promocionado por Radio Mitre al igual que Soledad, Dieguito, Juanes, etc. Se trata de Rubén Rada. En sus últimas grabaciones hemos encontrado una verdadera perla. Según

se oye, parece que alguien ha dejado el micrófono abierto al aire durante la grabación de los subliminales y ha salido un saludo y parte de un "ensayo" de mensaje en inglés. Es posible que se trate de un descuido que nos favorece para saber que también nuestros artistas graban para el público de otros países que no hablan castellano ciertos mensajes. Ya volveremos sobre el tema. Vamos ahora a la canción "Quién va a cantar". En ella encontramos invocaciones que recuerdan un ritual de magia. Todos sabemos que los instrumentos de percusión (que ejecuta Rubén Rada con maestría) forman parte de la liturgia de estas religiones paganas que conducen al satanismo y que matar animales es parte de sus ritos. En esta canción se oye al revertir la cinta (4): "ah...matadme pollos..." y más adelante (5): "ah...gozadme... ah...matadme...". Nadie podrá negar que el contenido es litúrgico - mágico: ofrendas, torturas, muerte, pero la noción se redondea más adelante,

donde el mismo artista nos guía hacia el que recibe este culto. El mensaje revertido dice (6): “...es negro... y del regalo saca el mejor...” ¿adivina usted quién es? Por si fuese necesaria alguna prueba más, les ofrecemos un breve subliminal en la canción “Chacha mu-chacha”. En el momento de comenzar el tema, Rada emite un grito tipo Tarzán, dentro del cual se encuentra el mensaje: (7) “...meta hierba...”. Todos sabemos que no se refiere a tomar mate sino a drogarse con marihuana (hierba). Nos recuerda a los mensajes del grupo Queen en su tema “Otro muerde el polvo” donde el mensaje (en inglés) repetía con insistencia “Comienza a fumar marihuana”. **Continuará**

Direcciones directas en Internet para bajar las evidencias en audio citadas en formato MP3

- (1) http://www.santuario.com.ar/subliminales/torres_otromarido.mp3
 (2) http://www.santuario.com.ar/subliminales/torres_quilmes.mp3
 (3) http://www.santuario.com.ar/subliminales/torres_greydemuerte.mp3
 (4) http://www.santuario.com.ar/subliminales/rada_matadme_pollos.mp3
 (5) http://www.santuario.com.ar/subliminales/rada_gozadme.mp3
 (6) http://www.santuario.com.ar/subliminales/rada_es_negro.mp3
 (7) http://www.santuario.com.ar/subliminales/rada_metahierba.mp3
 (8) http://www.santuario.com.ar/subliminales/mambro_aveces.mp3



(Leyenda del crisantemo)

En la Selva Negra (Alemania) vivía un campesino llamado Hermann. La víspera de Navidad, cuando regresaba a su casa, encontró a un niño pequeñito tendido sobre la nieve.

Lo tomó en brazos y lo condujo al modesto hogar donde le aguardaban su esposa e hijos quienes, compadeciéndose del pobre niño, compartieron alegremente con él la humilde cena que tenían preparada para aquella festividad.

El pequeño forastero permaneció toda la noche en la cabaña y a la mañana siguiente reveló a la familia que en realidad era el Niño Jesús, tras lo cual desapareció. Cuando volvió a pasar Hermann por el lugar donde había encontrado al Niño, vio que habían nacido entre la nieve unas flores hermosísimas. Tomando un buen puñado de ellas las llevó a su esposa, quien les dio el nombre de crisantemos, esto es, “flores de Cristo”, o más propiamente, “flores de oro”.

Y en lo sucesivo toda Nochebuena, en memoria del pequeño visitante, Hermann y los suyos daban a algún niño pobre parte de la cena.



Se dice que somos solidarios, aun en las épocas más difíciles, como la que nos toca vivir. Esto se refleja en la cantidad de personas que viven de lo que se les da, pidiendo por las calles o casa por casa. Pero dar algo no siempre nos garantiza que hemos ayudado, pues a veces -muchas veces- no nos fijamos si lo que ofrecemos está en condiciones para que el otro saque provecho de nuestro gesto de caridad. La ropa, la comida, los útiles escolares o cualquier otra cosa destinada a los pobres debe estar en tan buen estado como si fuera para nosotros mismos o alguien de nuestra familia. Esa condición hace que se trate de verdadero amor y no de desprenderse de algo que, como para nosotros no sirve, le pasamos a otro en la escala inferior, “por no tirarlo”. Dice Nuestro Señor que como hagamos con los otros, así se hará con nosotros y esa será la medida: lo que damos y como lo dimos, eso recibiremos. Para entendernos mejor les ofrezco un breve relato que nos deja su enseñanza.

Llega un pobre a una casa y pide una ayuda, al menos algo para comer. Una mujer lo atiende y le entrega un pan, pero apenas cierra la puerta oye un estallido de vidrios. Sale corriendo y sorprende al delincuente “in fraganti”. Era el mismo pobre quien acababa de quebrar su ventana de un pedrazo.

La mujer, indignada, corrió a buscar un policía, el cual detuvo al hombre. El pobre fue llevado a comparecer inmediatamente para declarar y dar explicaciones de su acto descortés. El diálogo fue así:

- ¿Tú? ¡Qué increíble! Recibes una limosna de esta buena señora y después, en vez de agradecer, le revientas los vidrios con una pedrada. ¡Qué falta de gratitud! ¡Qué tipo mal agradecido!

El pobre hombre comienza a llorar, pero el comisario no se conmueve. Con voz firme le exige:

- ¡Vamos! Explíquese.

Y el pobre, entre sollozos, le confiesa con franqueza: - Señor, yo quebré, sí, los vidrios de esta señora ... pero no fue con una piedra, no... ¡Fue con el mismo pan que ella me dio!

Cuando nos soliciten ayuda, no olvidemos actuar con amor, y amor recibiremos de los demás y especialmente de Dios, que no olvida ninguno de nuestros gestos y palabras y tiene continuamente su mirada sobre nosotros.

Un buen amigo mío ha publicado un libro sobre temas religiosos y me duele confesar que nunca vi una obra con mejores intenciones y, a la vez, con mayor desacierto. Mi amigo es un buen cristiano a quien siempre le ha gustado -y hace muy bien, porque ésa es su vocación- vivir en la frontera y dedicarse a acercar la fe a quienes no la tienen, incrédulos o agnósticos. Y como considera que su misión consiste precisamente en «acercarles» la fe, en hacérsela comprensible, lucha en sus libros y artículos por volverla digerible, por servírsela en la bandeja de la mayor modernidad. Y hasta aquí yo estoy absolutamente de acuerdo con él.

La cosa cambia cuando analizo los métodos que usa para tal acercamiento: ofrecerles lo que hoy se llamaría un cristianismo «light», desvitaminizado, descalorificado, rebajado, recortado en todo lo que exige la fe. ¿Que a la gente le cuesta aceptar ciertos dogmas? Pues se los maquilla, se los reduce a fórmulas más o menos simbólicas de tiempos en que no imperaba la razón y que ahora pueden muy bien ser sustituidos por afirmaciones flotantes, cuando no hacerlos desaparecer. ¿Que es duro asumir desde ojos humanos la divinidad de Cristo? Pues se «aclara» y se dice que realmente fue un hombre a través del cual se mostró Dios de modo excepcional; Él fue la transparencia de Dios, pero siendo en sí mismo un solo y puro hombre. Y así ocurre con todo. Al fin queda un cristianismo «papilla» que es una mezcla de buena voluntad, de religiones orientales, de explicaciones supuestamente científicas, con una mezcla de cristianismo y agnosticismo en la que ya no hay que creer nada fijo dado que, según mi amigo, todas las verdades son oscilantes, el hombre no puede llegar a poseer ninguna, sino, cuanto más, a girar lejanamente en torno a ellas. Al hacer todo esto con el Evangelio, mi amigo no hace nada que no sea muy normal en nuestro tiempo. Porque en todos los temas hoy se tiende a lo «light»: desde la Coca-Cola hasta la vida cultural, política, social, ética. Todo se rebaja, todo es acomodaticio, todo transitorio.

¿Hace falta aludir a las muchas historias que en los últimos meses han convulsionado a nuestra sociedad? Presionar con el dinero o las influencias es democracia «light». Jugar con los matrimonios es fidelidad «light». Hasta los tribunales parecen a veces querer ser justicia «light». Rebajar, rebajar parece ser la consigna del hombre contemporáneo.

Para combatir la intransigencia se implanta una to-

lerancia absoluta, olvidándose de que ciertamente hay que combatir la intolerancia que es la manera de «imponer» la verdad a la fuerza, pero sin confundirla con el amor a la verdad, que es, a la vez, respetuoso y firme.

Y lo mismo sucede con esa libertad «light» que hoy impera y que consiste en hacer lo que a uno le da la gana y no en hacer libremente lo que se debe hacer. Pero tal vez exageramos creyendo que este mal es algo de nuestro tiempo, cuando es algo del egoísmo humano, que atraviesa, por tanto, todos los siglos. Concretamente ayer, leyendo a Newman, me impresionó ver cómo él hacía, referido a su siglo, el mismo diagnóstico que hago yo sobre el nuestro:

“¿Cuál es ahora -escribe- la religión del mundo? Ha asumido el lado más brillante del Evangelio: sus noticias consoladoras, sus preceptos de amor, mientras tiene relativamente olvidados los preceptos más hondos, más oscuros, sobre la condición humana y sus perspectivas... Se prescinde del lado exigente del Evangelio, considerando que basta con ser cortés, amable y sincero, pero sin verdadero celo por Dios ni aborrecimiento profundo del pecado, sin el sentido de autoridad de la religión en cuanto externa a nuestra mente; en una palabra, sin seriedad”.

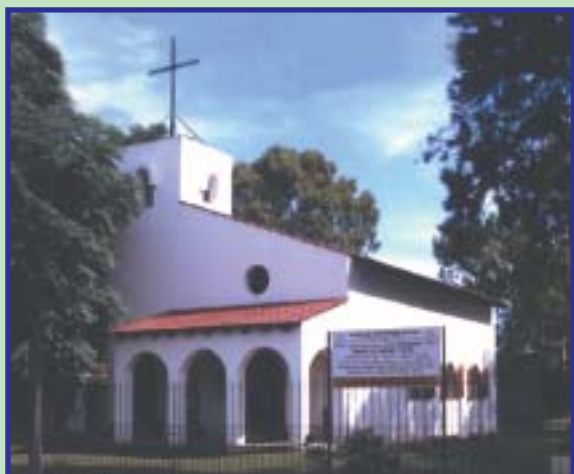
Sin seriedad, es cierto. Con la más apabullante frivolidad. Porque es cierto que quizá en tiempos pasados se acentuó desmesuradamente

la zona oscura del Evangelio, pero eso no justifica que ahora nos quedemos con la mitad, lo mismo que los autoritarismos de ayer no dan validez a los estallidos de mediocridad pública que hoy padecemos. Ya sabemos que el amor y el servicio a la verdad, que la entrega al cumplimiento del propio deber, que el amor efectivo a los demás, son tareas cuesta arriba. Pero la solución no será en ningún caso ir rebajándolas para que resulten más «digeribles». Que la verdad, toda verdad, es dolorosa y que hay que dejar la piel en su búsqueda es cosa conocida. También el alpinismo es arriesgado y al escalador se le llenan de grietas los dedos y rodillas, pero no por eso vamos a empezar a hacer alpinismo en la llanura. Y presentar la vida, la verdad o la fe como un paisaje, únicamente paradisiaco, para que les resulte más atrayente, no es un servicio.

Ni a los jóvenes que empiezan la vida, ni a los buscadores de la verdad, ni a los agnósticos sin fe; es simplemente darles gato por liebre, engañarles, haciéndoles creer que la vida, la verdad o la fe «light» son la vida, la verdad o la fe enteras y verdaderas.



Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el
“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
 Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
 Todos los días de 9:00 a 11:00 y
 de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

8 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

B) La Sagrada Escritura (Continuación)

Se la llama Sagrada Escritura porque tiene por Autor principal a Dios y, por lo tanto, es verdadera Palabra de Dios, siendo propia *“para enseñar, para convencer, para corregir, para instruir en la justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, y esté preparado para toda obra buena”* (II Timoteo 3, 16-17). La Biblia es el libro donde está escrita la Palabra de Dios y nos enseña lo que hizo y dijo para salvarnos. Se cuenta que San Luis, Rey de Francia, antes de morir, llamó a su hijo, el heredero del trono, y le dio como último consejo: *“Escucha la Palabra de Dios y guárdala en tu corazón”*. Pon tú también en práctica este consejo.

C) El Magisterio de la Iglesia

Es lo que enseña la Santa Iglesia Católica a través del Papa y los Obispos unidos al Papa.

El Papa, sucesor de San Pedro, gobierna a toda la Iglesia Católica en nombre de Jesús, la mantiene unida y le enseña el camino de la verdad. Es infalible, es decir, no puede equivocarse cuando en nombre de Jesús enseña las verdades de la fe y la moral. Jesús mismo nos enseñó que el Papa sería *“la Piedra sobre la que edificaré mi Iglesia”* y tan firme es esa «piedra», especialmente cuando se trata de la fe y de la moral que, según la promesa misma del Señor, *“las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella”* (San Mateo 16, 18).

Más de 260 Papas hubo en la Iglesia. De ellos, la mayoría han sido santos, algunos pocos han sido pecadores, pero absolutamente ninguno ha sido hereje, es decir, ninguno enseñó solemnemente la

mentira o el error en materia de fe o de moral, o sea, en lo que debemos creer y en lo que debemos obrar. Por eso donde está el Papa está la Iglesia, donde está la Iglesia está Jesús, y donde está nuestro Señor Jesucristo están los torrentes de Vida, Verdad y Amor infinitos de Dios.

Jesús prometió que los Papas serían infalibles cuando dijo a San Pedro y en él a todos sus sucesores: *“Yo he rogado por ti para que tu fe no muera... confirma en la fe a tus hermanos”* (San Lucas 22, 32).

En oportunidades extraordinarias el Papa llama a todos los Obispos del mundo para que traten bajo su dirección cosas relativas a la fe, a la moral y a la disciplina. Esas reuniones se llaman Concilios Ecuménicos y sus decisiones deben ser aprobadas por el Papa para que tengan valor.

Para resumir lo dicho hasta aquí, podemos decir que las verdades de la fe que debemos creer, las cosas que debemos hacer o no hacer, lo que debemos recibir y lo que debemos rezar, si es que queremos alcanzar la salvación eterna, todo eso se encuentra en la Sagrada Tradición, en la Sagrada Escritura, y en el Magisterio de la Iglesia, sea este último a través del Papa o de los Concilios Ecuménicos. De tal modo que si alguna persona no cree o se niega a aceptar lo que enseña el Papa como cosa de fe o de moral, esa persona, por muy buena que parezca, no tiene la fe católica.

Para conocer el tesoro de la verdadera doctrina de Cristo, no basta solamente con leer la Sagrada Escritura, o conocer la Tradición, o aceptar ambas cosas, sino que además es menester escuchar y acatar la interpretación que de ellas hace el Papa, con la autoridad suprema que ha recibido de Cristo. De lo contrario «habría tantos cismas (divisiones) en la Iglesia, cuantos sacerdotes hubiera», como dice San Jerónimo.

CONTINUARÁ